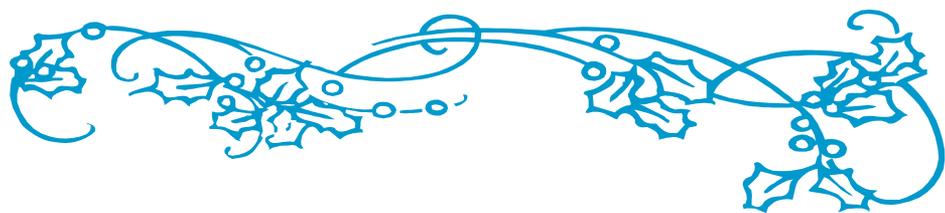


El  
Glorioso  
Evangelio



# El Glorioso Evangelio



## Índice

**La Vida De Fe ..... 1**  
por Virgilio Crook

**La Comunión .....5**  
por Douglas Crook

**La Ley .....9**  
por Orville Freestone Jr.

## Editores

Virgilio H. Crook  
Douglas L. Crook

**Vol. 02 – N° 12**

**Gratis – No Se Vende**

# *La Vida De Fe De Abraham*

por Virgilio Crook  
(parte VII)

Abraham siempre tenía fe, y esa fe iba creciendo y madurando y al mismo tiempo que Dios tenía paciencia con él. Es sorprendente ver que Dios no le reprende. Tal vez Abraham había hecho muchas cosas fuera de lugar, pero como vemos, Dios no le reprende, sino que lentamente le va enseñando. Dios va ampliando su visión, y al abrir más su visión, su fe también alcanza esa visión. Así Dios sigue abriendo más y más la visión, y la fe de Abraham alcanza esa visión. Finalmente la fe de Abraham alcanza la plenitud de esa visión que Dios le mostró paso a paso. Es claro que al principio Abraham no tenía una fe completa, madura, grande ni estupenda, pero como alguien dijo: **“Lo importante no es tener grande fe, sino tener fe en el Dios grande”** y eso sucedió a Abraham. Posiblemente al principio su fe no era tan grande, pero tenía fe en el Dios grande, y eso podemos alcanzar también nosotros. Tal vez no podemos decir que tenemos la fe tan madura como la de Abraham, pero si tenemos fe en el Dios grande, en poco tiempo alcanzaremos esa misma medida de fe como Abraham.

*“Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán” Génesis 12.4* ¡Setenta y cinco años! Los que somos más jóvenes pensamos que al alcanzar los sesenta o setenta años allí vamos a parar y descansar un poco en esta vida, pero Abraham tenía setenta y cinco años cuando Dios comenzó a tratar con él. A veces pensamos que es tan bueno ser joven, y la verdad es que lo es en cierto modo, pero yo estoy viendo ahora que es tan lindo ser anciano. Dios trató con Abraham a los setenta y cinco años, y su vida no terminó, sino que su vida comenzó a los setenta y cinco años. A los ciento veinte años Moisés dijo a Dios: *“...has*

*comenzado a mostrarme tu grandeza.”* No despreciemos en ninguna manera a los ancianos porque no sabemos lo que Dios está haciendo en sus vidas. Parece un poco extraño, pero vemos que en su ancianidad Dios comenzó a obrar en Abraham.

*“Tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron” Génesis 12.5* Aquí nos encontramos impresionados en ver cómo Abraham recibió bendición en este lugar seco (Harán.) Él es vencedor porque aunque se quedó en Harán; aunque se quedó en lugar seco, aún así Dios le multiplicó; aún en este lugar él ganó algunas cosas. En esto aprendemos que el vencedor siempre va a vencer, si todo a su alrededor es seco, aún así va a vencer.

*“Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta la encina de More; y el cananeo estaba entonces en la tierra” Génesis 12.6* Por fin Abraham llega a la tierra. Él está ahora en la tierra y llega a Siquem, el cual significa “hombro.” ¿Ha llegado alguna vez allí? Nos habla de fuerza. Taré ya había muerto y se quedó en Harán, pero Abraham va un poco más adelante y halla un **hombro**; él encuentra la fuerza. Aquí también menciona el valle de More el cual significa **“instrucción,”** y estas dos cosas van juntas. Nosotros estamos cobrando fuerzas ahora porque estamos recibiendo instrucción y por la instrucción recibimos fuerza. Así como Siquem está en el valle de More, así también la fuerza está en la instrucción.

*“Jehová el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios” Isaías 50.4* Esta es la razón por la cual escudriñamos las Escrituras. Este es nuestro propósito como aquellos que testifican y dan la Palabra, queremos saber y tener lengua de sabios para hablar al cansado. El mundo está lleno de cansados, cansados del pecado, cansados de la religión hueca e inútil en que están. ¡Oh si el Señor nos mostrara el corazón de la humanidad gimiendo y cansados del pecado! Por eso el Señor Jesucristo había dicho en **Mateo 11.28** *“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados.”* Jesús ya no está más, pero estamos nosotros. Necesitamos reposar y

tenemos que apoyarnos en el fuerte hombro de nuestro Señor y recibir instrucciones, y esa misma instrucción nos dará la fuerza que necesitamos para llevar palabras al cansado.

*“Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido” Génesis 12.7* Aquí tenemos el primer altar de Abraham. Habíamos visto anteriormente en un ligero resumen los altares de Abraham. Ahora vemos aquí su primer altar. Edificó un altar a Jehová y la razón es porque Dios se le apareció. Aquí también tenemos la primera aparición de Dios después de lo que consideramos cuando Abraham estaba en Ur.

Así que podemos decir que vemos a Abraham instruido y fortalecido, y de esta manera llega a ser un verdadero adorador. Tiene que haber una razón para la adoración, pues, nadie va a adorar si no hay motivo. Es por eso que hay diferencia entre creyentes. Algunos adoran, pero otros no porque no tienen nada por lo cual adorar, aparentemente. Pero a aquellos que son instruidos y fortalecidos por Dios no les es difícil adorar, en cualquier momento y en cualquier lugar son capaces de adorar a Dios. Así fue con Abraham, él fue un adorador. Hay varias clases de oraciones; hay peticiones, ruegos y suplicas, pero en Abraham vemos simplemente la adoración, le vemos adorando antes que pedir. Es cierto que hay algunas peticiones que él hace, esto lo veremos más adelante, pero veremos que mayormente él no está pidiendo y pidiendo, sino que mayormente le vemos agradecido por lo que ya ha recibido. Así también debemos ser nosotros. No debemos ser de aquellos que piden, piden y siempre están pidiendo, sino que seamos como aquellos que adoran y son agradecidos al Señor. *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” Efesios 1.3*

Esta verdad es realmente la base de la adoración y lo que hace la diferencia entre creyente y creyente. Cuando uno ve y entiende esta verdad, ya no toma más el papel de un mendigo que siempre está mendigando, pidiendo o procurando torcer el brazo de Dios, sino que simplemente agradece a Dios por lo que ya tiene. Así que no es tanto el pedir, sino el agradecer. Esto es, otra vez, una gran lección que el creyente tiene que aprender si va a

vivir la vida de fe. Si usted quiere vivir la vida de fe, no puede estar siempre pidiendo, tendrá que llegar al momento cuando agradece al Señor, cuando da las gracias por haberle dado ya lo que le pidió, esta es la fe. Tenemos una exhortación del Señor Jesucristo en **Marcos 11.22 al 24**. *“Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho”* En primer lugar dice: *“Tened la fe de Dios”* (versión moderna) porque al fin no hay otra fe. Si no es la fe de Dios, entonces no es fe. Imagínese por un momento lo que Dios es. Ahora bien, en su concepto de Dios ¿le ve preocupado alguna vez? De lo que usted sabe de él o de lo que la Palabra le muestra ¿ha visto alguna vez a Dios preocupado, dudando o sudando? Dios no es así porque no hay, sino solamente seguridad y certeza en él; todo es positivo en Dios. No hay en él un lado positivo y otro lado negativo, sólo hay un lado positivo en Dios. La versión moderna traduce mejor el versículo de **Marcos 11.24**, diciendo así: *“Os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que recibisteis ya, y lo tendréis.”* Esto es otra cosa, aquí dice que hay que creer que ya lo ha recibido; esta es la fe. Esto es lo que vemos en Abraham. No le vemos a él preocupado, no hay registro de esta actitud en él. Es cierto que él hace algunas preguntas a Dios porque había algunas cosas que no podía entender y deseaba tener así una confirmación de su fe. Pero con esto Abraham no estaba mostrando la incredulidad, aunque aparentaba ser así. La fe es la certeza, o sea la presente certeza de algo que todavía no tenemos. La fe trata con lo invisible, y por supuesto, con lo que está por delante también. Sin embargo, en cuanto a la certeza y la realidad, es ahora, es presente. Esta es la fe, ella cuenta como presente aunque no hay nada visible aún. Es cosa extraña y difícil de entender para el hombre natural porque él no puede entender, y a veces, aún el creyente tiene problemas en entender esa verdad. Esta es la fe, es algo sólido aunque se trate de un mundo invisible con cosas invisibles, pero que podemos palparla en toda su realidad.



# *La Comunión Del Creyente*

por Douglas L. Crook  
(parte I)

La palabra comunión es un término que usamos muy a menudo en nuestro vocabulario como creyentes. Estudiando la Biblia aprendemos que la comunión del creyente tiene cuatro aspectos. El creyente en Jesucristo tiene comunión con Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo y comunión con otros creyentes. Aunque usamos el término muy a menudo, muchos creyentes no entienden la profundidad del significado de esta verdad preciosa. Por eso, en esta serie de lecciones vamos a considerar la revelación de la comunión del creyente como es revelada en la Biblia.

La palabra griega usada en el Nuevo Testamento que usualmente se traduce en castellano “comunión” significa “participación” o “asociación” o “sociedad.” Los griegos usaban la palabra cuando hablaban de socios de negocio que mutuamente participaban de las responsabilidades y beneficios de algún negocio. También, usaban el término para referir a la vida compartida entre un hombre y su esposa. La comunión bíblica tiene el pensamiento de mutua participación, interés, privilegio y responsabilidad.

La Biblia nos enseña que el creyente participa junto con el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo y con los otros creyentes en varias cosas. Hay ciertos privilegios y ciertas responsabilidades que poseemos juntos. En la comunión hay una reciprocidad constante. La comunión del creyente incluye el recibir y dar.

En este estudio vamos a considerar los cuatro aspectos de nuestra comunión. Haremos cinco preguntas y

buscaremos las respuestas en la Biblia. Haremos las mismas cinco preguntas en cuanto a cada aspecto de la comunión. Las cinco preguntas son las siguientes:

**1. ¿Qué es la relación que forma la base de la comunión?** Es importante que entendamos las diferencias entre la relación y la comunión. No la misma cosa. La relación es la base para el edificio de la comunión. Es imposible tener comunión con otro sin tener una relación o conexión específica con esa persona. Sin embargo, es posible tener una relación con una persona con la cual no tiene ninguna comunión. Por ejemplo, un hombre puede tener a un hijo adulto que le odia y que nunca le visite, le llama ni le habla. Tales individuos tienen una relación el uno con el otro. Son padre e hijo. Esa relación nunca cambiará. Sin embargo, no tienen una comunión práctica. No hay una participación mutua ni constante de cosas, ideas ni nada. Aunque comparten genes biológicas, no comparten sus vidas el uno con el otro en una manera práctica. El propósito de un fundamento es edificar encima de ella, pero la triste realidad es que hay muchos fundamentos naturales y espirituales que quedan sin edificio encima. Hay creyentes que tienen una verdadera y eterna relación con Dios y con otros creyentes, pero no conocen la paz y el gozo de andar en dulce comunión.

**2. ¿Cuáles son las cosas que compartimos con nuestro socio o socios?** Buscando la respuesta a esta pregunta descubriremos los privilegios y las responsabilidades que tenemos en nuestra comunión con el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo y los unos con los otros.

**3. ¿Hay grados de comunión?** Encontraremos que no todos disfrutan el mismo grado de participación en los privilegios y las responsabilidades de la comunión. El grado de comunión que disfrutamos depende de nuestra fidelidad en ser un buen socio o compañero que cumple su parte de la comunión.

#### **4. ¿Puede ser quebrantada la comunión?**

Descubriremos que hay cosas que estorban y interrumpen la comunión del creyente en sus cuatro aspectos.

**5 ¿Puede ser restaurada la comunión una vez que es quebrada?** Por último, encontraremos que hay maneras específicas y ordenadas por Dios para poder restaurar la comunión cuando es quebrada.

### **La Comunión Con Dios el Padre**

Ahora, vamos a buscar las respuestas a nuestras cinco preguntas y vamos a ver cómo se aplican a nuestra comunión con Dios el Padre.

**1. ¿Cuál es la relación que forma la base de la comunión con Dios el Padre?** Antes de ser salvo por fe en la sangre derramada de Jesús no tuvimos comunión con Dios porque no tuvimos ninguna relación con él. Fuimos muertos espiritualmente y separados de Dios. *“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados...en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.” Efesios 2.1, 12, 13 (Colosenses 1.20 al 22)* Qué condición triste y miserable, sin Dios y sin esperanza.

El hombre ha rechazado a su Creador por rebelarse contra su autoridad y soberanía. El pecado del hombre le separa de Dios quien es la fuente de la vida natural, espiritual y eterna. Por su gracia Dios ha provisto la oportunidad de entrar en una relación viva con sí mismo. La invitación se ofrece a cada individuo de la raza humana. La relación con sí mismo que Dios ofrece al hombre es ser hecho hijo de Dios. *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” Juan 1.12*

Esta reconciliación y nacimiento nuevo están basados sobre el mérito de la eficacia del sacrificio de Jesucristo en la cruz. Nuestra salvación es la obra de Dios solo. La única parte que nosotros tenemos en nuestra relación con Dios es creer la invitación y aceptarla por fe. Dios ha hecho todo lo demás en la cruz de Jesucristo. Uno que acepta a Jesús como su Salvador por la fe en la provisión de la gracia de Dios es eternamente un hijo de Dios. Esta relación nunca cambiará porque Dios mismo la establece y la guarda. (**Juan 3.16; 1ª Pedro 1.3 al 5; Juan 6.37**) Esta relación depende por completo de la fidelidad de la Trinidad y no de nosotros mismos.

Qué gozo y paz es saber que Dios me conoce a mí. Yo estaba lejos de Dios, pero he sido hecho cercano por la sangre de Jesús. Sobre esta relación, esta base firme y permanente, establecida por Dios solo, ahora tenemos oportunidad de edificar una comunión diaria y práctica con el Padre.

**2. ¿Cuáles son las cosas que compartimos con nuestro Padre Celestial?** Son muchas. En nuestra próxima lección vamos a considerar solamente algunas de las cosas que compartimos con Dios el Padre que nos darán una idea general de las riquezas que son nuestras al ser socio de Dios.

*“Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.” 1ª Juan 1.3*



# *La Ley, ¿Una Bendición O Una Maldición?*

por Orville Freestone Jr.

*“¡Oh, cuánto amo yo tu ley!” Salmo 119.97 “Cristo nos redimió de la maldición de la ley” Gálatas 3.13*

Aquí tenemos dos escrituras, una del Antiguo Testamento y una del Nuevo Testamento, ambos refieren a la Ley de Moisés. ¿Pueden los dos referir a la misma cosa? Dos vistas más diferentes no podían ser posibles.

El primer verso refleja la vista del Antiguo Testamento que la Ley es una gran bendición. El segundo es la vista del Nuevo Testamento que la Ley es ambos una carga (un yugo) (*Hechos 15.10*) y una maldición. ¿Cómo puede ser ambos? ¿Cuál es la razón por esta diferencia en actitud hacia la Ley en el Antiguo y Nuevo Testamentos?

## **Moisés**

Moisés escribió que la Ley era un pacto entre Dios e Israel que los separó de todo otro pueblo. (*Éxodo 19.5, 6; Deuteronomio 5.2*) Este pacto fue el establecimiento de Israel como una nación.

La Ley tenía que ver con vivir una vida buena en la Tierra Prometida. El mandó a honrar al padre y a la madre dando la promesa “...para que tus días se alarguen en la tierra...” y “...para que te vaya bien.” (*Éxodo 20.12; Deuteronomio 5.16*) La bendición del Pacto es una tierra buena y fructífera mientras quebrando el Pacto sería la destrucción de la nación. (*Deuteronomio 8.19, 20; 11.8, 9*) Larga vida en Tierra Prometida dependía de tratar con

justicia en el comercio. (*Deuteronomio 25.15*) La Ley fue un Pacto con Israel para gobernar su vida en la tierra de Canaán. Sus bendiciones pertenecieron a esta vida, tal como sus maldiciones. Fidelidad al Pacto daría por resultado la vida buena, pero la apostasía traería la destrucción y destierro de la nación.

### **David**

La palabra “ley” es la traducción hebrea de “*Torah*.” El significado de *Torah* es: instrucción, mandato, enseñanza y doctrina. En el tributo de David al *Torah*, (*Salmo 119*) él usa las siguientes palabras descriptivas: testimonios, maneras, preceptos, estatutos, mandos, juicios, palabra, fidelidad, ordenanzas, justicia, seguridad, rectitud y por supuesto, *Torah*. Así el significado de la palabra es bastante ancho.

Los primeros cinco libros de la Biblia se llamaban “El *Torah*.” Más tarde el término se le dio a la entera Canon Hebrea. Cuando David cantó “oh cómo amo Tu *Torah*” se refería a la escrita Palabra de Dios.

### **Los Fariseos**

Cuando Esdras, el escriba, reconstituyó la adoración del templo al retorno de la cautividad, había un celo por el Pacto que no existía antes de la destrucción de Jerusalén. Se reestableció el sacerdocio, el ritual reasumió y establecieron las sinagogas. La observancia del Sábado fue previamente un evento familiar del hogar. Ahora también se volvió un evento de la comunidad con un culto habitual para orar y enseñar la Ley.

Durante la era griega, desde aproximadamente 300 AC, se levantaron varias sectas entre los judíos. La más activa y la más respetada fue la de los Fariseos. Se volvieron sabios en las escrituras y fueron los maestros de la Ley. Fueron maestros sin pago. Uno de sus requisitos fue que

todos ellos tenían que tener un oficio para ganar la vida. Su compensación por la enseñanza fue el respeto de la gente.

Estaban celoso por la Ley como Pablo dijo en **Hechos 26.5**. Hicieron reglas para dar fuerza a los mandamientos de la Ley. Al correr el tiempo multiplicaron reglas y todo llegó a ser muy pesado.

La palabra “*Torah*” llegó a ser “*Nomos*” en la versión griega del Antiguo Testamento y en las escrituras del Nuevo Testamento en griego. *Nomos* no significa realmente el mismo como *Torah*. La palabra mandamiento es “*Mitzvah*” en el hebreo. *Nomos* significa casi lo mismo que *mitzvah*. Significa regla, costumbre, requisito, obligación y ley en el sentido moderno.

Los Fariseos creyeron y enseñaron la existencia de los ángeles, la resurrección de los muertos y la vida eterna. Enseñaron que la vida eterna fue una herencia para aquellos que guardaron la Ley. (**Marcos 10.17; Lucas 10.25; 18.18**) Jesús no dijo que nadie pudo ganar la vida eterna por guardar la Ley perfectamente. Su contestación fue, “¿quién ha hecho así?” implicando que nadie podía.

No encontrará la idea que la vida eterna puede ser ganada por guardar la Ley en ninguna parte del Antiguo Testamento. Fue entendido allí que fue una ley para esta vida en la tierra de Canaán. Fue esta equivocación por los Fariseos que Jesús y los apóstoles se opusieron tan vigorosamente.

Las leyes justas y su observancia constituyen una mejor sociedad y prosperidad, pero no cambia el corazón. Entonces como ahora, “*el justo por fe vivirá.*” (**Habacuc 2.4**)

### **Jesús**

Jesús dijo en **Mateo 5.17** que él vino, no para destruir la Ley, sino para cumplirla. Él expuso y aplicó la Ley. Siete pasajes en Mateo ilustrarán la enseñanza de Jesús sobre la Ley.

1. En *Mateo cinco*, una parte del Sermón en el Monte, Jesús dijo seis veces, “Has oído que dice... pero digo hacia usted.” En cada uno de estas declaraciones él no contradice a Moisés, sino a los Fariseos y su “interpretación” de Moisés. Él afirmaba el significado verdadero de la Ley.

2. Jesús condenó a los Fariseos, no sólo por su legalismo, sino también por su falta de compasión. Él cita *Oseas 6.6* para probar su punto. (*Mateo 9.13*)

3. Jesús rechazó las reglas de los Fariseos' para el Sábado. Mostró que por ir más allá de los requisitos en el *Torah*, no sólo fueron incoherentes, sino que negaron el mismo significado del Sábado. (*Mateo 12.9 al 13*)

4. Jesús denunció a los Fariseos por violar la Ley por sus tradiciones. (*Mateo 15.1 al 20*)

5. Los Fariseos preguntaron a Jesús por su opinión sobre el divorcio. Rabino Hillel había enseñado que un hombre podría divorciarse a su esposa por cualquier razón. Rabino Shammai dijo que un hombre podría divorciarse a su esposa sólo por el adulterio. (*Mateo 19.3 al 9*) Jesús se puso en el lado de Shammai, pero fue más allá, diciendo que se permitió el divorcio, pero no fue la voluntad de Dios.

6. Los Saduceos negaron la existencia de los ángeles y la resurrección de los muertos. Creyeron la idea griega de “la inmortalidad del alma,” pero no una resurrección corporal. Jesús los reprendió por ignorar “*las escrituras y el poder de Dios.*” (*Mateo 22.23 al 33*)

7. Jesús denunció a los Fariseos con seis penas. Denunció su legalismo, sus prácticas y sus hipocresías. (*Mateo 23.13*)

## **Pablo**

En su primera carta a Timoteo, Pablo dijo que la Ley es buena si se usa legítimamente. (*1ª Timoteo 1.8*) Así decía que los judíos que le molestaba constantemente no la usaban legítimamente. Él supo bien su posición, pues él la había

compartido con ellos antes de su conversión.

Como Jesús, Pablo no disputaba a Moisés, sino la enseñanza torcida de los judíos de su día. Los Fariseos enseñaron que la vida eterna podría ser “heredada” por guardar la Ley. (**Lucas 10.25; 18.18**) Enseñaron que el guardar la Ley los justificó delante de Dios. Así en **Gálatas 2.16** Pablo declaró que por “*el hombre no es justificado por las obras de la ley.*” En **Romanos 3.20 al 31** él declara que la justificación es por fe. Ésto está de acuerdo con el Antiguo Testamento como el discurso de Pablo en **Romanos cuatro** muestra.

La idea que la vida eterna puede ser ganada por guardar la Ley no se encuentra en ninguna parte del Antiguo Testamento. Aquellos que estaban bajo la Ley antes que Cristo vino (**Gálatas 3.24, 25**) fueron justificado por la fe, igual como nosotros. (**Romanos 4.1 al 5**)

### Conclusión

La Ley (*Torah*) fue dada a Israel como un pacto por Dios. No fue dada por él a ningún otro pueblo. Fue temporal (**Gálatas 3.24, 25**) “*hasta Cristo.*” Fue dada para ajustar la vida en Canaán. No fue dada para justificarse delante de Dios. Así era una bendición. Mal usada y abusada llegó a ser una maldición.





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.egepub.org](http://www.egepub.org)

1202

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)